SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

REMOTE STORAGE

La mazorca roja

ZARZUELA DE COSTUMBRES ANDALUZAS

EN UN ACTO Y TRES CUADROS

ORIGINAL DE

FRANCISCO TRISTÁN Y LARIOS

MÚSICA DEL MAESTRO

JOSÉ SERRANO

SEGUNDA EDICIÓN

MADRID
SALON DEL PRADO, 14, HOTEL
1903

Para mi buen amigo compañero el maestro [illegible]

Fco Tristan

LA MAZORCA ROJA

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LA MAZORCA ROJA

ZARZUELA DE COSTUMBRES ADALU ZAS

EN UN ACTO Y TRES CUADROS

ORIGINAL DE

FRANCISCO TRISTAN LARIOS

música del maestro

JOSE SERRANO

Estrenada en el TEATRO DE LA ZARZUELA la noche del 8 de Mayo de 1902

SEGUNDA EDICIÓN

MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

—

1903

860.82
Sp24
v.567

A Felisa Lázaro

dedica esta zarzuela su agradecido amigo

El Autor.

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
LA VIRGENCITA..................	Srta. Lázaro.
MOSITA 1.ª......................	Martínez.
IDEM 2.ª........................	Astort.
MANUEL..........................	Sr. González (V.)
RAFAEL..........................	Guerra.
JUAN............................	Arana.
ROQUE...........................	Orejón.
TIO BRIJAN......................	Rodríguez.
TIO PEDRO.......................	Mariner.
DON CRISTÓBAL..............	Rubio.
PEPE............................	Sánchez.
UN AMOLADOR....................	González (A.)
MOSITO 1.º......................	Mardomingo.
IDEM 2.º........................	Galerón.

Coro general

La acción en un pueblo de Andalucía

Derecha é izquierda, las del actor



ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Cocina de cortijo andaluz. A la derecha, primer término, una puerta; en segundo, chimenea con campana; á la izquierda, primero y segundo, puertas; al foro portalón y á la izquierda foro, ventana. A la derecha, entre la puerta del foro y la chimenea, una mesa rústica, y sobre ella un barreño y cucharas de palo. A la izquierda, entre la venta y la puerta del foro, un banco de material adosado á la pared. Sillas acá y allá.

ESCENA PRIMERA

VIRGENCITA y JUAN

Al levantarse el telón está la Virgencita sentada en el centro, partiendo pan sobre su delantal. Juan, en el fondo derecha, cosiendo un serón de pleita

JUAN (Levantándose y acercándose á la Virgencita.) ¿Migo?
VIRG. No, que te pués poné malo.
JUAN ¡Pasensia!
VIRG Eso no quita pa que comas luego.
JUAN ¡La mano que miga me comía yo!
VIRG. Te se picarían las muela. (Observando que la mira fijamente.) ¿Me vas á sacá el retrato?
JUAN ¿Ni quiés que te mire?

VIRG. ¡Pero si pones una cara e jué!...
JUAN ¡Es que estoy achicharrao!
VIRG. ¿A la sombra?
JUAN A la sombra. En medio er só me yevo tó er día, y tan fresco; pero ar lao tuyo... (Se acerca mucho.)
VIRG. (Retirándolo un poco) Echate pa er lao.
JUAN ¡Si tú quisiera!...
VIRG. ¿Darte un abanico?...
JUAN ¡Sí, jate la tonta! Echa la comersasión pa otra cayejuela! ¡Me caso con er gayo! Milagrito que no m'has dicho toavía que soy mu bruto.
VIRG. ¡Pero si estás más porfiao que un viajante; si siempre me dises lo mismo!
JUAN Y tú á mí tamién lo mismo; que soy mu bruto. Verdá. Pero mu güeno. Ni fumo, ni juego, ni bebo; tó pa que vea que soy más güeno que er gayo.
VIRG. Ya lo sé, home; ya lo sé.
JUAN ¡Y mi queré es más verdá!... Jase un año levantaba cuatro sacos e trigo; hoy no pueo con una espiga, porque tu queré m'ha puesto consumío y espiritao. Si fueas á mi chosa verías la guitarra yena é porvo, con las cuerdas engurruñás, que paesen fideos fino.
VIRG. Juaniyo, cose los serone...
JUAN Y tú... tó te se güerven espresios y jachare aniguá e quererme. ¡Si fueas un home!...
VIRG. Pó no me querría.
JUAN Si uno me dijera lo que tú me dise... ¡Me queaba dormío metiendo jierro!
VIRG. ¡Meno jierro!
JUAN ¿Meno? Bien sabe tú que no hay quien me tosa. ¡Ni quien me estornúe!
VIEG. (Estornudando.) ¡Josú, María y José!
JUAN Y me he olío que le jases cara á Roque, er vendeó.
VIRG. Mar poenco ere, Juaniyo.
JUAN Sí; porque ér sabe esí las cosas flamenca que le enseñaron los jitano, y jasé comparansa e la boca y los ojo y las narise e las mosita. ¡Porque tié más labia que yo!
VIRG. Juaniyo, cose los serone...

JUAN ¡A ese lo pico como un puro!

VIRG ¡Requiesca tin pase!

JUAN O él á mí, que pa eso estamos los valiente.

VIRG. ¿Me quiés dejá?

JUAN ¡Como siempre! Pa entro me voy, porque no pueo verte y... (*Echándose á cuestas el serón y andando hacia la puerta primera derecha*) ¡Mardita sea er gayo! ¡Me caso con er gayo! ¡Mardita sea er gayo! (*Mutis. Virgencita, riendo, echa el pan en el barreño que está sobre la mesa.*)

ESCENA II

VIRGENCITA. Por el foro TÍO PEDRO, TÍO BRIJAN y PEPE, que vienen del trabajo, y sueltan las herramientas en el banco

TÍO BRIJ. No se quejará el amo de la faenita de hoy.

TÍO PEDRO ¡Qué güeno es er descanso!

TÍO BRIJ. (*Con tono sentencioso.*) Debía poné er gobierno er descanso dominicá de tos los día. ¡Como en tiempo é los romano!

PEPE (*Que siempre estará junto al tío Briján, mirándole admirado.*) ¡Vaya osté á contraesirle!

TÍO PEDRO (*Enjugándose el sudor.*) ¡Cómo aprieta, camará!

TÍO BRIJ. Hoy se caen de los olivo los pájaros achicharrao.

TÍO PEDRO Dios te guerde, Vigensita.

VIRG Bien veníos. ¿Y Manué?

TÍO PEDRO Trabajando.

VIRG. ¿Toavía?

TÍO PEDRO Sí; no sé qué le pasa á ese muchacho.

TÍO BRIJ. La Vigensita lo sabe.

TÍO PEDRO Es un agonioso pa la faena: querrá darle coba al amo

VIRG. No quié da coba, tío Pedro; tié un corasón e panale y paga er pan que se come.

TÍO BRIJ. Verdá; te lo merese tú sola. (*Los hombres se sientan á comer.*)

ESCENA III

DICHOS y MANUEL

Este entra y suelta la hoz. Virgencita le sale al encuentro

Música

VIRG ¡Pero qué triste viene;
siempre lo mismo!
¡Que no puea alegrarte
ni mi cariño!...
Siempre estás á mi vera
tan apenao.
MAN. Estoy como ayé estaba,
jarto y cansao.
VIRG. ¿Ves lo que yo te digo?
¡Trabajas tanto!...
MAN. Lo que á mí me cansa
no es trabajá mucho;
pero entro en mi casa
y ar mirarla tan sola y tan triste
no sé qué me pasa.
Si tú ayí estuvieras
aguardando, sentá en la ventana,
etrás é las rosa
de un rosá que tu mano regara,
este probe que tanto te quiere
nunca se cansara.
VIRG. Eso ar fin tiene que sé;
que yo contento te vea,
fija tu mirá en mis ojos
aunque otro plasé no tenga.
Si toítos los día por mó de tus cosas
me hases yorá,
me vi á poné fea, y ar verme la cara
me vas á orviá.
Toíta la vía, si fuera presiso,
te espero yo á tí;
er sielo se gana yorando en silensio,
teniendo pasiensia,
sabiendo sufrí.

Mientra, vete consolando
con sabé
que ni el ánge de tu guarda
me gana á mi en tu queré.

MAN. Te miro y te creo
pero á sola si vieras qué negras
las cosas que veo...
¡Si arguno á tí te quisiera,
no habé nasío
más le valiera!

VIRG. Y yo morirme quisiera
ante que en otro
pensá siquiera.
No te dé cuidao,
que á la vera mía
felí será,
y mis ojos negro
mientras mirá puean,
te mirarán;
y toas las tarde
detrás el rosá,
mirando pa er campo
te habrán de esperá.

MAN. Disiendo esas cosa
yega tan aentro
tu durse vo,
que en el pecho sarta
loquito e alegría
mi corasón.
Me paese está viendo
detrás el rosá,
tus ojos mirando
por onde he de entrá.

VIRG. Y en nuestra casita
limpia como el oro,
Manué, verá,
¡que en er mundo nadie
ha sentío tan cerca
la felisiá!

MAN. ¡Nena!

VIRG. ¡Manué!

MAN. ¿Cuándo?

VIRG ¿Será?

Hablado

TÍO PEDRO (Levantándose seguido de los otros dos) ¿Pero Maoliyo, no come?

MAN. Ya voy. (Se sienta a la mesa, Tío Pedro, tío Briján y Pepe sacan la petaca de la faja y lían y encienden un cigarrillo.)

TÍO PEDRO (A Manuel.) ¿Quiés poné otra cara? Desde que eres novio e la Vigensita no hay quien te aguante: otro en tu lugá bailaría más que un trompo sin coroniya.

TÍO BRIJ. Es que no pué casarse; si fuea suyo toavía er sercao, verías cómo bailaba.

TÍO PEDRO Oye, tú, sabelotó, el amo se queó con er serca ode éste en justisia; y demasiao güeno es.

MAN. ¿Se ha quejao arguien? Ya sé que me esperó seis mese, luego se lo yevó; era suyo; estamos en pá.

VIRG. Se lo yevó porque no estaba aquí er señorito Rafaé, que si está... ¡cuarquier día!

TÍO BRIJ. Ar señorito tengo yo que peirle una cosa.

VIRG. No se apure usté, que hoy viene y no es capá de ve miseria sin remediarla al istante.

TÍO BRIJ. Hija, no me atrevo á hablarle.

MAN. Yo vendré con usté.

VIRG. ¡Y verá usté si es güeno!

TÍO PEDRO (Con malicia.) Paese que quiés mucho ar señorito.

VIRG. Ya lo creo; nos hemos criao juntos, como dos hermanos

MAN. (¡Lo quié mucho!)

VIRG. Luego... cosas que no se orvían nunca.

TÍO PEDRO (Con indiferencia.) ¡Güeno! ¡güeno!

TÍO BRIJ. (A Pedro.) Quien mira las cosas sólo por fuera, no pué ve lo que las cosa tién drento de las las mismas cosa.

PEPE ¡Vaya osté á contraesirle!

TÍO PEDRO (A la Virgencita.) Tú, dirle á doña Dolore que hemos acabao su jasa.

VIRG. Está en la ermita.

TÍO PEDRO Lo siento, porque tengo curiosiá de ve el regalo que nos prometió.

VIRG. Un libro de morá con estampa; me lo ha enseñao.

MAN. Eso nos estaba hasiendo farta, home; un libro e morá con estampita.

TÍO BRIJ. Po ya verás lo que el amo nos regala.

MAN. (Levantándose y haciendo su cigarrillo.) Un vaso e vino.

TÍO PEDRO Argo es argo.

TÍO BRIJ. Menos má. La morá es pa arreglá la familia y er vino pa el estómago; tós no tenemos familia y estómago sí; por eso es mejó er vino que la morá.

PEPE (Llevándose las manos á la cabeza.) ¡Josú!

TÍO PEDRO ¿Ya empiesan otra vé las mormurasione?

MAN. Si naide mormura; sabemos e sobra que la suerte es custión de sino, custión de nasensia.

TÍO BRIJ. ¡Que tiés rasón, muchacho! Si hubiéamos nasío pa obispo, estaríamos vestíos e colorao en unos siyones mu arto.

PEPE (En el colmo del entusiasmo.) ¡Vaya osté á contraesirle!

ESCENA IV

DICHOS y DON CRISTOBAL

D. CRIST. (En la puerta del foro.) A vé, uno que tenga er cabayo. (Sale Pepe.) ¿Hay noveá?

TÍO PEDRO Ninguna, nostramo.

D. CRIST. Tú, Manué, (Dándole una carta.) pa er secretario e Romerale. Mañana te monta en er Lusero y aprieta, que es presiso que á la noche estés aquí.

MAN. Sí, señó.

D. CRIST. ¿Y la señorita?

VIRG. En er pueblo.

TÍO PEDRO ¿Ha yegao er señorito Rafaé?

D. CRIST. ¡Maldito tragín! ya no me acordaba. Esta tarde viene. (Llega al foro y se dirige á Manuel.) Que no se te orvíe. (Mutis.)

ESCENA V

DICHOS menos DON CRISTOBAL. PEPE vuelve á escena

TÍO PEDRO Ustedes jablan mar del amo porque no habéis conosío otro: preguntarle ar tío Chinita.
VIRG. ¿Qué le pasó?
TÍO PEDRO Que su amo le robó la novia; se la yevó á la grupa e la jaca, elante e to er mundo.
PEPE (Abstraído.) ¡Como en tiempo e los romano!
TÍO BRIJ. ¡Lo que paesió aquel hombre!...
TÍO PEDRO No fué mucho, porque el amo le regaló una viña.
MAN. (¡Lo compraron!)
PEPE Yo... amo y tó... me paese que... vamos... que...
TÍO BRIJ. ¡Acaba, home!
PEPE ¡Digo que... e... eso! Ya se me orvió.

ESCENA VI

DICHOS y AMOLADOR pregonando desde fuera

AMOL. ¡El amolaó!

Música

AMOL. (Entrando con su máquina á cuestas.)
Afilá tijera, cuchiyo y navaja.
TÍO BRIJ. (Hablado con música.—A Manuel.) ¿Y á tí qué te ha paseío la historia?
MAN. ¡A mí! (Dando su navaja al Amolador.) ¡Afílala! (Cantando.)
Afílala bien, compare,
que la mejón compañera
de un hombre bravo y sufrío
es una navaja güena.
VIRG. No es menesté que seas bravo
pa que yo te quiera.
MAN. Mira, Vigensita,
si er probe Chinita,
ar ve que su novia tan mar le pagaba,

hubiera tenío
una navaja como esta
y un corasón como er mío,
tan duro y tan bien templao
ni el amo se hubiá reíc,
ni Chinita hubiá yorao.

AMOL. (Afilando la navaja de Manuel.)
Er surtán de Arjaraba Arjalucha
siempre yeva en los pie las babucha;
pero en cambio á la Surtana,
de no yevarlas le ha dao la gana.
Ar Surtán esta cosa le inquieta,
si estará la Surtana chaleta;
y á un dortó de aquí
fué y se lo yevó
y lo consurtó.
La Surtana decía,
¡ja, ma, la já!
y er Surtán añadía
¡ma, ja, la má!
y er dortó no entendía
de aqueyo na.
Y por fin se aburrió una mañana,
y otra ve se gorvió pa Triana,
porque vió lo que tié la Surtana.
Lo que tié la Surtana
es que no tié na.
Si no sale, tú dale que dale
y verá como ar fin eya sale;
porque no es mesté más sensia
que malas purgas y mucha pasensia.
Si te planta en la reja, la deja,
y otra noche te güerve á la reja
y á la tragalá
te ha de hasé er favó
por amolaó:
y tú amuela, que amuela,
sin descansá,
que er cariño se cuela
por machacá;
y verás qué canela
viene detrá.
Si te achanta eres hombre perdío,
vale más que te tires ar río,

tó es cuestión de amolá con sentío.
Que tó está conseguío
con amolá.
(Hablado.)
¡Y briya poco! Ya está.

MAN. (Guardando la navaja.) A la faja.
(Cantando.)
Con tu queré y mi navaja
á naide le envidio na. (Mutis Amolador.)

AMOL. (Pregonando.)
Afilá tijera, cuchiyo y navaja.

ESCENA VII

DICHOS menos el AMOLADOR

Hablado

TÍO PEDRO Me paese que ya es hora de gorvé ar trabajo.

MAN. Vamo. (Tío Pedro y Pepe cogen las herramientas.)

TÍO BRIJ. (A la Virgencita.) ¿Cuándo caerá por aquí er señcrito?

VIRG. A las sinco y media.

TÍO BRIJ. (A Manuel) ¿Lo oye?

MAN. Sí; vendremo cuando er só señale las bardas. Hasta luego, Vigensita.

VIRG. Adiós, Manué.

PEPE (Al salir, á tío Briján.) Diga osté, ¿cómo era en tiempo e los romano?

TÍO BRIJ. ¡Déjame á mí e romano! (Mutis todos foro menos la Virgencita: Manuel vuelve la cara al salir y la Virgencita le saluda con la mano.)

ESCENA VIII

VIRGENCITA y ROQUE que entra con una cesta en la que se supone que lleva frutas

ROQ. Por poco me las estruja er tío Briján, que paese que va siego. No le he desafiao porque es un hombre de edá; si no, le digo las cuatro verdades, y aluego... lo señalo.

VIRG. ¿Qué traes ahí?

ROQ. Siruela, y mansana, que son durses e la confituría; no las hay más güenas en er mundo. ¡Son de los propios ángele!

VIRG. Grasia, Roque.

ROQ. Que t'aprovechen; por mi gusto, oro fino Pa las mujere como tú tengo yo... ¡Ole las serranas insorrocutible!

VIRG. ¡No me digas esas cosa, caramba!

ROQ. Pero si es un requiebro la má e fino. Lo que pasa es que tú no sabe lo que quié desí.

VIRG. Miá que me las guiyo.

ROQ. Güeno, me cayo. No tengo yo la curpa de está chiflaíto por tí. Si no viera esos labio, que paesen moras negra, esos ojo como mansana, y esas mansana como man... ¿Ve? Me jise un lío po andá ligero. Los ojo como mora, los labios como seresa y los carriyos como mansana. Ahí está; moras, mansanas y seresa.

VIRG. Eso es un pregón.

ROQ. Eso e la verdá que me se sale por la boca. Mare é mi arma, ¿cuándo querrá Dió der sielo que tu ropa y la mía se guarden en er mesmo cajonsito?

VIRG ¿Y si no cabe?

ROQ. ¡La apretamo!

VIRG. T'he dicho que me voy.

ROQ. Miá, Vigensita, que yo sé que Juaniyo te camela... ¡y á ese malange!...

VIRG. ¡Quítate, home!...

ROQ. Como le digas que sí... ¡Dió lo haiga perdonao!

VIRG. ¡Amén!

ROQ. Enterarme yo de que te píe la conmersasión y pintarle un jabeque en la cara, tó va á sé seguío.

VIRG. Has lo que quiera. (*Entra Juan por donde salió con el serón á cuestas, y se para al verlos. Roque detiene á la Virgencita, que intenta irse.*)

ROQ. Güeno; ¿y cuándo me vas á queré?

VIRG. Vamos... ¡que tú tiés er sentío sirviendo al Rey! .. (*Mutis primera izquierda.*)

ROQ. (*Siguiéndola hasta la puerta.*) ¡Olé las serranas samalacatruqui!... ¡Bendita sea la!...

ESCENA IX

ROQUE y JUAN

JUAN (Dejando el serón en el suelo, junto á Roque, y dando a éste en el hombro.) Oye, oye, oye... A esa mujé que s'ha dío no le güerves tú á esí salamá... salamacá... sa... ¡eso que l'has dicho!

ROQ. ¿Eres tú por causoliá su pare, su hermano ó su tío?

JUAN Yo no, ni farta que me jase.

ROQ. Po entonse le gorveré á esí samalacatruqui y dóminum vorbiscum, si me da la gana.

JUAN ¿Gorbiscum?

ROQ. ¡Y dóminu!

JUAN ¿Estás tú mu sierto?

ROQ. ¡Como que es de día!

JUAN Po vente pa fuera, y vamos á cortano la cabesa en un momento.

ROQ. Me paese regulá; pero ante es mesté ponernos bien con Dió. (Pausa.) Y que yo tengo que jasé mañana...

JUAN Po pasao.

ROQ. Pasao.

JUAN Ahí, en la mesma puerta.

ROQ. En la mesma puerta.

JUAN A la caía la tarde, ante el deshojao.

ROQ. Primero se junde una estreya que yo farte.

JUAN ¡Y no digas ná!

ROQ. Escudia. Adió.

JUAN (Alargándole la mano.) La mano.

ROQ. (Estrechándola.) La mano.

JUAN ¿Palabra?

ROQ. ¡Palabra!

JUAN Hasta pasao mañana.

ROQ. (En la puerta del foro.) ¡Le vi á dá un puñalón en la barriga!...

JUAN ¡A vé si e verdá!

ROQ. (Que ha salido, al pasar por la ventana) ¡Eh! ¡Vorbiscum! (Desaparece izquierda.)

JUAN (Echándose á cuestas el serón y marchando foro dere-

cha.) ¡Mardita sea er gayo! ¡Me caso con er gayo! (En la puerta.) ¡Gorbisco! ¡Yo te daré gorbisco!

ESCENA X

RAFAEL, VIRGENCITA y al final MANUEL, TÍO BRIJÁN, PEDRO y PEPE

RAF. (Entra por el foro y mira á todos lados.) Nadie; siempre nadie. Y yo, aquí, solo en esta casa destartalada, que se me cae encima.

VIRG. (Entrando por donde salió.) ¡Rafaé!

RAF. (Sorprendido.) ¡Ah! ¡Es Rosariyo! Ven, chiquiya. Creí que estaba más solo. ¿Y mi hermana? ¿Y mi tía?

VIRG. Se han dío.

RAF. ¿Y mi padre? ¡Nadie me esperaba!

VIRG. Están tos mu ocupaos.

RAF. Es falta de cariño. A mí no me quiere nadie.

VIRG. No, señorito; po lo meno yo lo quiero á usté... Es desí, tanto como querelo... pero una le tiene cariño á las personas... y... La verdá, desde esta mañana estoy preguntando si iban á la estasión.

RAF. Hay mucho polvo en el camino.

VIRG. Vamos, que no está bien hecho lo que hasen con usté. ¡Si viviera la señorita Amalia!

RAF. Déjalo, mujer; esas tristesas son para mí solo.

VIRG. Y despué der tiempo que ha estao usté por ahí, estudia que estudia, como un negro, por gusto y sin nesesiá, pa calentarse la cabesa. Y aluego solo; ¡qué aburrío debe sé está solo!

RAF. ¡Si tú supieras!

VIRG. Sin que naide le cuide, ni le pregunte qué tié cuando está apenao... sin vé su familia, ni su campo, ni su casa... ¡Ah! He puesto la arcoba de usté como le gustaba á la señorita Amalia: con su romero y su ramo de vio-

letas mu fresquita. Y he llevao también la guitarra, y aquellos libro raro que usté leía toas las tarde.

RAF. Gracias, Rosariyo. Parece que alguien te dice al oído mi pensamiento.

VIRG. Y pasao mañana es er deshojao en er patio er cortijo.

RAF. ¿Será como antes?

VIRG. Mejó; hay coplas nuevas, y la má de muchachos quien encontrará *la Masorca roja* pa abrasá á la muchacha que le gusta.

RAF. Pues yo la encontraré, ¡y verás tú á quién abraso!

VIRG. ¡A la que usté quiera!

RAF. Sólo de oirte ya estoy contento. Desearía que lo estuvieran todos.

VIRG. ¿Ve usté? Eso mismo desía yo hase un rato: de está aquí er señorito Rafaé, ¿se hubieran queao sin su tierresita tantos infelise?

RAF. Ninguno. ¿Sigue mi padre?...

VIRG. Sigue. ¿S'acuerda usté e Manué?

RAF. El moso más noble y más trabajador de mi cuadriya.

VIRG. ¡Ese! Po ha perdío er sercao, que era toa su hasienda.

RAF. ¿Mi padre?... ¡Lo de siempre!...

VIRG. Sí, señorito. Y ahora, cuando er probe iba á casarse con una mujé, que s'alegra sólo de oirlo mentá...

RAF. ¿Es guapa?

VIRG. Regularsiya.

RAF. Dile á Manuel que cuente con su cercao.

VIRG. ¡Ay, señorito de mi arma! Tié usté er mismo corasón de la señorita Amalia.

RAF. ¡Mi madre! ¿Te acuerdas de eya?

VIRG. Le reso toas las noche á la pá que á la mía.

RAF. ¿A que no recuerdas lo que nos cantaba para asustarnos y dormirnos?

VIRC. ¿Que no lo recuerdo?

RAF. En el silencio de la noche sonaba la canción.

VIRG. ¡Disiendo!

RAF. ¡Diciendo!

VIRG. Me paese... verá usté.

Música

VIRG. Duerme, niño, en mis braso
que viene er bú;
¡nana!
resa y vela tu mare
duérmete tú;
¡nana!
Canta er mochuelo,
sirban los buhos,
muere la lú.
Mientra yo velo,
nenito mío,
duérmete tú.
Er viento yama,
vendrá por tí;
si estás despierto
te va á sentí;
¡nana!
En la torre la lechusa
sus alas agita,
yamando á las bruja
y genios der má,
que vuelan, se juntan,
y cantan á coro
cansión inferná.
Se ved en las trocha
temblores de luse
que alumbran los campo
y tiñen las cruse:
¡nana!
Se va la lu;
¡nana!
duerme, niño chiquito,
que viene er bú;
¡nada!
Y mientras á los sielo
mi reso va,
á peí pa mi nene
felisiá
¡Nana!

(Al terminar la nana, Rafael, que se ha acercado poco á poco á la Virgencita, la abraza cariñosamente. En

este momento el Tío Pedro entra por la puerta del foro seguido del Tío Brijián, Pepe y Manuel, y se detiene sorprendido.)

Hablado

MAN. (Echando mano á la faja.) ¡Mala jembra!
TÍO PEDRO (Sujetándole, ayudado por los otros.) ¡Manué!
MAN. (Forcejeando) ¡Dejarme! (Todo muy rápido.)

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

Telón en segundo término; á la izquierda puerta falsa del cortijo: foro campiña

ESCENA PRIMERA

MANUEL, TÍO BRIJÁN y PEPE

TÍO BRIJ. (Que sale del cortijo seguido de Pepe, á Manuel que entra por el lado contrario.) Oye, Manué: he venío hase dos hora pa hablá con er señorito y... (Reparando en Pepe que, como siempre, le mira embobado.) ¿Pero te quiés dir, permaso? ¡que siempre te tengo pegao como una sanguisuela!...

PEPE (Muy apesadumbrado.) ¡Una ve que uno iba á hablá!... (Llega á la puerta del cortijo y allí se queda.)

TÍO BRIJ Pó no le he dicho na, me da vergüensa.

MAN. ¿Y qué quié usté que yo le jaga?

TÍO BRIJ. A tí te quié mucho; si ayé en vé de juí como un loco, cuando lo vite con la Vigensita, le hubiás jablao... Yo no abrí la boca porque me atortolé. ¡Poco que se han reío conmigo!

MAN. ¿Quién?

TÍO BRIJ. Tó er pueblo.

MAN. Pero, ¿usté ha contao?...

TÍO BRIJ Sí.

MAN. ¿Y que er señorito y la Vigensita?...

TÍO BRIJ ¡Ya lo creo! Pero, Maoliyo, ¿qué te pasa?

MAN. ¡Que la rabia me ajoga!

TÍO BRIJ. ¡Muchacho!

MAN. No se reían de usté; ¡se reían, se ríen de mí!

TÍO BRIJ ¡Qué figurasione!

MAN. Por eso me mandaron á Romerale, pa que no estorbara en er deshojao; ¡por eso aqueya mujé me cantó la copla camino la fuente!

TÍO BRIJ Te digo...

MAN. ¿Y quié usté que yo pía ar señorito?...

TÍO BRIJ. ¿De manera que no hay remedio? ¿De manera que me echarán de la casa?

MAN. Hoy á usté, mañana á mí.

TÍO BRIJ (Andando hacia el cortijo.) Pasensia. Cuando Dios lo quiere... ¡Tanto sabé pa esto! (Mutis.)

PEPE (Entrando en el cortijo, detrás del Tío Briján.) ¡Como en tiempo los romano!

MAN. ¡Probe Tío Briján!

ESCENA II

MANUEL, y á pocco TÍO PEDRO, MOSITOS, MOSITAS y CORO GENERAL

Música

MAN.
Quiero yamarla y no pueo,
tengo mieo.
A ná en er mundo temí
y ahora me pongo á tembla
y siento en mis ojo
la gana e yorá.

CORO (Dentro.)
Ya er gorrión esconde
la cabesita
debajo el ala:
ya la orasión bendita
da la campana;
orviemos los pesare
y las duca de tóos los día,

que ensiendan los cantares
nuestra alegría.

MAN. M'ha tirao mi cariño
como un niño,
á los pies de esa mujé,
y ahora que quiero juí,
la rabia y los selo
me amarran aquí.

HOMBRES ¡Chito!

MUJERES En asecho,
¿sabrá lo que ha jecho
su novia der cariño que juró?

HOMBRES Cayá, mormuraoras,
que mormurais de tó.

MAN. M'han dicho que por las era,
tos han visto á esa mujé,
mu juntita ar señorito
Rafaé,
bebiendo en sus ojo la lú de la tarde,
riendo con é.

CORO Ya se lo han contao tó;
mira en su casa la rabia,
mira en su cara er furó.

MAN. Mientra yo iba á caballo
por esos mundos e Dió,
tragándome er porvo,
tostándome er só,
mi novia en la era
junto á Rafaé,
bebiendo en sus ojo la lú de la tarde,
reía con é.

CORO La hería está abierta,
que ha sío una hería
jornagueá;
pero otro cariño
cuando pase er tiempo
la serrará.

MAN. Quiero yamarla, etc.

CORO (Entrando en el cortijo.)
Ya el gorrión, etc.

(Vase el Coro menos cuatro Mositos y dos Mositas.)

Hablado

Tío Pedro Te hasíamos camino e Romerale.

Man. M'encontré en la verea al arguasí de ayá y le dí los papele.

Mosita 1.ª (Más le valía habé seguío pa Romerale.)

Tío Pedro ¿Vienes ar deshojao?

Man. Despué. (Dirigiéndose, amenazador, á un grupo donde ha sonado una carcajada.) ¿De qué se ríen ustede?

Mosito 1.º No es por tí; no es por ná, ¡mírala! (Hace cruces con la manos.)

Tío Pedro (Interponiéndose.) Vamo, Manué, que no diga yo..

Mosita 2.ª (¡Josú! Da mieo esa cara.)

Varios Adió. Hasta luego. Dios te guarde. (Entran en el cortijo, menos Manuel, que queda en el centro de la escena.)

ESCENA III

MANUEL y VIRGENCITA

Virg. (Desde la puerta del cortijo, muy cariñosa.) Venga usté acá, so pícaro, tengo que echarle una riña. (Avanza hacia Manuel.) Sí, no me mire, una riña mu grande. ¿Cómo se entiende? A desirme ahora mismo á quién ha tenío usté que vé ante que á mí. (Pausa.) ¿No me contesta usté? Güeno. Paso porque es la primera, pero á la segunda... Ya están hecha las amistaes. (Acariciándole.) ¿Quiere? (Pausa.) ¿Pero t'han dao cayaeras, hcme?

Man. (Con ironía.) ¿Paese que estás mu alegre?

Virg. ¡Pos no que no! Eso de que tú anduviera por esos campo mientras nosotro nos divertíamo...

Man. ¿Y sabes si tós se alegran?

Virg. Mira, yo sé que quieo tenerte mu serca y na má.

Man. ¿A mí solo?

Virg. ¿Po á quién?

MAN. ¿Quiés que te regale el oído?

VIRG. ¡Si no me entero! Que estás más pesao...

MAN. Siempre m'has entendío ante de abrí la boca; esta tarde no tiés er sentío tan claro.

VIRG. ¡Pero qué manera de hablá, y qué cara! Paese que vienes de argún entierro. Tú estás enfadao.

MAN. Más de lo que á tí te paese.

VIRG. ¿Por causa mia?

MAN. ¡Por causa tuya!

VIRG. M'alegro; eso es señá que me quiere. Si no, no te enfadarías. Y yo quiero que me quieras mucho, como yo á tí.

MAN. ¿Me quieres mucho?

VIRG. ¡Vaya una pregunta!

MAN. Po esta noche lo tiés que desí elante to er mundo; cuando esté elante don Cristoba; cuando esté elante er señorito Rafaé.

VIRG. ¡Miá que capricho! ¡Como si eso le importara á eyos argo!

MAN. Pero me importa á mí.

VIRG. Ya lo sabrán sin que yo se lo diga, home.

MAN. ¿No lo dirás?

VIRG. Cuidao con er gusto de sacarme los colore á la cara. ¡Digo! ¡Y poquita gente que hay ya dentro!

MAN. ¡Es que quieo yo que lo digas!

VIRG. Güeno, lo diré; pero no te pongas así, que me da pena; nunca m'has hablao como esta tarde.

MAN. Ni la gente ha jablao lo que jabla ahora.

VIRG. ¿Qué habla la gente?

MAN. No sé cómo esirlo.

VIRG. Dírmelo claro, que de mi no pué hablá nadie

MAN. Po disen...

VIRG. Paese que tiés tú más mieo de hablá que yo de escucharte.

MAN. Disen que Rafaé te mira con güenos ojo.

VIRG. ¿Y na má?

MAN. Y que tú estás más alegre desde que vino.

VIRG. Sigue.

MAN. Y que te sabe á gloria lo que te dise al oído.

VIRG. ¡Manué, por Dió!

MAN. ¿No quiés que siga? Disen que tú le jases cara, porque has pensao en pañolones e Manila y vestíos e sea.

VIRG. ¿Y tú crees eso?

MAN. To er mundo lo dise.

VIRG. ¿Pero tú lo crees?

MAN. ¡Pregúntale á mis ojos y eyos te dirán lo que vieron!

VIRG. ¡Tú quiés jaserme yorá! ¡Paese mentira! ¿Lo ve? ¡Ya se me sartaron las lágrima! (Va á enjugárselas.)

MAN. (Sujetándole la mano.) Déjalas; déjalas que te caigan en los labio y dirme er gusto que tienen. Las que echaron mis ojo, cuando te vieron con er señorito, era más amarga que la retama.

VIRG. ¡Por la Vigen de las Nieve!

MAN. ¡No yore; si jases bien! ¿Qué vas á sacar si te casas con un probe?

VIRG. ¡Sí, martirísame más; y luego dises que me quiere!

MAN. ¿Que si te quiero?

VIRG. Po entonse... Escucha, Manué, la gente s'ha equivocao. To mi cariño es pa tí; lo que siento... es no poé quererte más; y er señorito, aunque estuviera loco por mí... tú no conoses ar señorito, cuando piensas una cosa mala. ¡Mía si é güeno que ha pagao á su pare lo que tú le debe y er sercao es tuyo otra vé!

MAN. ¿Y quién se lo ha pedío?

VIRG. ¡Yo!

MAN. ¿Tú?

VIRG ¡Yo!

MAN. ¡Quieren comprarme! ¡Como ar tío Chinita!

VIRG. ¡Manué, por Dió! (Acariciándole.)

MAN. (Estrujándole las manos.) ¡Y tú has jecho er trato! ¡Tú, que me paesías la Vigen der Carmen! ¡Tú! ¡¡Tú!! (La Virgencita da un grito. Sale Rafael del cortijo.)

ESCENA IV

DICHOS y RAFAEL

RAF. ¿Qué es eso? ¿Por qué gritas?

VIRG. (Areglándose el pelo para que Rafael no la vea la cara.) ¿Le ha gustao á usté?

RAF. ¿Que si me ha gustao?

VIRG. Sí, señó; la toná nueva que anda por pueblo; es lo que estaba tatareando.

RAF. Creí que era un grito de doló.

VIRG. ¡De doló! ¡Digo! ¡quite usté! ¡Pó si estoy más contenta!... (Vuelve la cara y se enjuga las lágrimas.)

RAF. Grasias á Dios que te veo, Manué. Venga un abraso; vamos, sin cortedá.

MAN. (Dejándose abrazar.) (¡Este hombre era güeno!)

RAF. Anda, Virgensita, que están esperando; y tú también. Oye, ¿si encuentras la *Mazorca roja*, qué mosita abrazarás?

MAN. No lo sé toavía.

VIRG. (¡Yo si lo sé!)

RAF. (Señalando á la Virgencita.) ¿Pero estás siego? (Mutis por el cortijo.)

VIRG. (A Manuel.) ¿No faltará? (Manuel sin contestarle, sale por la derecha, la Virgencita, después de verle ir entra en el cortijo.)

ESCENA V

JUAN y ROQUE

ROQ. (Desde dentro) Adió, Manué. (Salen Roque y Juan por la derecha uno detrás del otro, y á grandes pasos van hasta la izquierda.) ¡Grasia á Dio que hemos yegao! ¿Te confesate?

JUAN No.

ROQ. ¿Tiés gusto morí en pecao?

JUAN Yo confieso por Pascua Floría ó ante si se espera peligro é muerte, que aquí no hay caso, y na má.

ROQ. (Sacando la navaja.) Güeno; saca la navaja. En cuanto me persine nos matamo.

JUAN (Sacando su navaja.) (¿Aonde pensará tirarme la primera puñalá?)

ROQ. (Persignándose.) La primera en la frente.

JUAN ¡Sarvaje!

ROQ. La segunda en la boca; la tersera en er pecho...

JUAN ¡La tersera la aguanta er verbo!

ROQ. Ea, ya está.

JUAN Cuando quiera. (Se ponen las chaquetas al brazo y se preparan para acometerse.)

ROQ Aspérate, aspérate un poquito, que pa matarnos siempre hay tiempo. (Vuelven á prepararse, y en vez de acometerse, ambos saltan hacia atrás.) ¿Son iguale? (Por las navajas.)

JUAN (Midiéndolas.) Iguale.

ROQ. Po endiña.

JUAN ¡Arría sin compasión!

ROQ. (Que se resbala.) ¡Eh, eh! Aguárdate una mijita.

JUAN ¿Qué te pasa?

ROQ. Ví á peirte un favó.

JUAN ¡Píe, que á los moribundo ná se le niega!

ROQ En la taberna er Cojo, me comí hase un rato con dos botella é vino, tres platos asín de caracoles picante.

JUAN ¿Tres platos?

ROQ. Tres.

JUAN Te va á da un cólico.

ROQ. Lo dejé ar fiao; si me mata, págalo tú.

JUAN Güeno; lo pagaré en cuanto te deje enterrao.

ROQ. ¡A matarno!

JUAN ¡A matarno! (Se acometen.)

ROQ. ¿Sabe lo que estoy pensando?

JUAN Dirlo.

ROQ. Que es una babiecá matarnos por la Vigensita. (Guardando la navaja.)

JUAN ¡Que no te se orvíe! (Guardándola también.)

ROQ. ¿Y si aluego resulta que no mos quié ni á tí ni á mí?

JUAN Y que muerto no mos pué queré.

ROQ. Lo mejó es preguntárselo y matarno si quié á arguno.

JUAN Muy bien pensao.
ROQ. Por más que yo sé lo que va á contestá.
JUAN Y yo; ¡mia éste!
ROQ Que me quié á mí.
JUAN ¡A mí!
ROQ. ¡A mí!
JUAN (Sacando la navaja.) ¡Te abraso las entrañas!
ROQ. (Abriendo la suya) ¡Te abro en caná! (Se acometen con más furia que nunca. Llevándose las dos manos al vientre) ¡Ay! ¡Ay!
JUAN (Horrorizado, tirando la navaja y sacudiéndose la mano.) ¡María Santísima! ¡Lo partí por medio! (Tira la navaja y la chaqueta y huye por la derecha.)
ROQ. (Con accnto dolorido.) ¡Los caracole! ¡Los caracole! (Coge la chaqueta y la navaja de Juan y sale despacio con una chaqueta en cada mano.)

MUTACIÓN

CUADRO TERCERO

Telón á todo foro. Patio del cortijo: al fondo, la puerta del corral, á la derecha, la de las habitaciones; á la izquierda, en término medio y pegado á la pared, un pozo de brocal redondo y cubierto de macetas. Junto al pozo, del lado del público, una pileta con una cubeta dentro; entre la pared y el brocal, el tronco de una parra que extiende sus hojas sobre un alambrado que cubre el centro del patio; colgados del emparrado varios candiles y debajo montones de mazorcas. A ambos lados de la puerta del foro, varias jaulas pequeñas colgadas en la pared, entre tiestos de albahaca; en el fondo, como á una vara de la pared, un tonel en pie y a su lado una jarra de latón; aquí y allí sacos y avíos de labranza.

ESCENA PRIMERA

RAFAEL y VIRGENCITA, TÍO PEDRO, TÍO BRIJAN, PEPE, MOSITAS 1.ª y 2.ª MOSITOS 1.° y 2.° y CORO GENERAL

Están todos sentados en el suelo y en banquetas rústicas junto á las mazorcas, formando semicírculo en el extremo de la derecha. Virgencita á la derecha de Rafael: á continuación Tío Pedro, Mosita 2.ª, Mosito 1.º, Tío Brijan, Pepe, Mosita 3.ª y Mosito 1.º

Música

MUJERES — Ande la mano lista
y el ojo alerta,
que la masorca roja
debe estar serca.
Si er mosito que la jaye
á esta mosa la quiere abrasá
que no apriete, porque estoy mu endeble
y me pué lastimá.

HOMBRES — Niña, como encuentre mangue
la masorca colorá,
del abraso que te doy
mientras qu'estés viva
te tiés que acordá.

TÍO PEDRO (Hablado.) ¿No hay quien se cante una cosita por lo jondo?

CORO (Cantado.)
Que cante Margarita
que es la que tiene
quina guardá;
veréis qué seguiriya,
qué soleá.

HOMBRES — Venga pronto esa copla.
mare e mi arma,
que en er corro hay arguno
que está eseando
de contestarla.

MOSITA 1.ª ¡Ay! ¡Ay! (Templándose.)

MOSITO 2.º (Hablado) ¡Y que no sabe templarse la criatura!

MOSITA 1.ª (Cantado.)
Compañero de mi arma,
tu mare no me quié á mí.
Tu mare quiere una reina,
que la busque por ahí.

Hablado

MOSITO 2.º Dicho.
TÍO PEDRO ¡Ar que le'haiga picao esa!
MOSITA 2.ª ¡Anda ahí, con fatigas!
MOSITO 1.º ¡Déjate, que hay cuerda pa rato!
MOSITA 2.ª ¡Embustero! ¡Lioso! ¡Malange!
MOSITO 1.º ¡Aquí está! (Sacando una mazorca roja.)
TÍO PEDRO ¿A quién abrasa? (Varios se ponen en pie.)
MOSITO 1.º A esa.
MOSITA 1.ª Me paese que no. (Se levanta.)
MOSITO 1.º ¿Cómo que no? (Quiere ablazarla y la Mosita huye.)
MOSITO 2.º ¡Eso es fuyería!
MOSITA 2.ª ¡Corre, Margarita!
MOSITO 2.º ¡Eso no vale!
MOSITA 2.ª ¡Da la güerta, juye!
MOSITO 1.º (Sujetando á la Mosita 1.ª) ¡No te escapa!
MOSITA 1.ª ¡Suerta!
MOSITO 1.º ¡Pero si yo te quieo mucho!
MOSITA 1.ª ¡De verdá!
MOSITO 1.º ¡Por la salú e mi mare!
MOSITA 1.ª ¿Sí? ¡po aprieta, hijo! (Se coloca la Mosita 1.ª donde estaba el Mosito 1.º y él á su lado, quedando la banqueta de la Mosita 1.ª libre para cuando salga Manuel.)
TÍO PEDRO (Al Moso 1.º) ¿Ya no tiene que dí tu mare por la reina?
MOSITO 1.º ¡Cá! ¡home! La reina ha venío.
TÍO PEDRO ¡Po á buscar la otra masorca!
PEPE Ahora me toca á mí. (Cantando muy desafinado.)

En el río de amore
nada una dama.

TÍO BRIJ. (Tapándole la boca.) ¡Caya, bárbaro, que no traemos paragua!
CORO (Cantado.)

Ande la mano lista, etc., etc.

MAN. (Hablado.) A la pa e Dió, señore.
MOSITO 1.º Ya está aquí er mejó cantaó der contorno.
RAF. Venga tu copla, Maoliyo.
MAN. Güeno, si ustés se empeñan...
MOSITA 3.ª No faltará quien conteste.
MOSITA 2.ª Y quien conteste ar pelo.

MAN. (Se sienta en la banqueta que deja libre la Mosita 1.ª—Cantado.)

No siento en er mundo má
que tengas tan güen sonío
siendo de tan mar metá.

MOSITA 2.ª (Hablado.) ¡Aprieta poco er gachó!
MOSITA 3.ª ¡Valiente, arma mía!
MOSITA 2.ª ¡Vamos á cayarlo!
VIRG. (Cantado.)

Por Dios, no m'achares más
que yo contigo me voy
donde me quieras yevar.

MOSITA 2.ª (Hablado.) ¡Vayan peniyas durses!
MOSITO 1.º ¿Dónde has comprao ese pico?
RAF. (Enseñando una mazorca.) ¡La Mazorca roja!
TODOS ¡Viva!

ESCENA II

DICHOS, DON CRISTOBAL y á poco ROQUE y JUAN. Entra don Cristóbal y quedan los personajes en esta disposición. A la derecha, cerca de la puerta, don Cristóbal, Tío Briján y Pepe; delante de ellos, en primer término, Rafael; Virgencita en el centro; detrás de ella dos Mositos; á la izquierda, en primer término, y algo más cerca de la Virgencita que Rafael, Manuel; detrás de ellos los demás

Hablado

D. CRIST. ¿Qué grito son eso?
TÍO PEDRO Que er señorito Rafaé ha encontrao la masorca roja.
D. CRIST. ¿Y á quién abrasa?
RAF. (Dirigiéndose hacia la Virgencita.) A la Virgensita.
MAN. (Interponiéndose) ¡No! (La Virgencita le sujeta y todos le rodean. Cuadro plástico. Termina el número.)
D. CRIST. ¿Qué es eso?
RAF. No sé. (A Manuel.) Repítelo, ¿qué dices?
MAN. ¡Que se cormó la medía! ¡Ni er bajao der sielo! ¡No hay quien la abrase mientras yo esté vivo!
D. CRIST. ¿Pero es de vera? (Adelantándose.) Quita, Rafaé. (Dirigiéndose á Manuel.) ¿Quién eres tú pa

gritá de ese modo? ¡A ve si te quito el resuevo de un par de gofetones! (Varios le sujetan.)

MAN. (Yendo amenazador hacia don Cristóbal.) ¿A mí?

VIRG. (Abrazándole para sujetarle.) ¡Manué, por Dió!

MAN. Ven tú, amo, y tú, hijo de amo, ven á quitarla de aquí.

VIRG. ¡Manué! ¡Manué de mi arma!

MAN. ¿De tu arma?

VIRG. ¡Pa siempre!

MAN. ¿La oye? Ahora, quearse con er suó e mi frente, con la fuersa mis braso, con mi tierra, la que tú me regalaba; no la quiero; yevárselo to; tó, menos esta mujé que es mía, mía na má, como la sangre de estas vena y la carne de este cuerpo; ¡como estas mano de jierro que harán cachos ar que me la robe!

D. CRIST. ¡No lo dises dos veces!

RAF. (Deteniendo á su padre.) Aguarde usté, padre. (A la Virgencita.) ¿Eres tú la mujer que quiere tanto á este hombre?

MAN. ¿No la ve esté en mis braso?

VIRG. Sí.

D. CRIST. ¡Qué barbaridá! ¡Qué sinvergüenza!

PEPE ¡Cómo en tiempo e lo romano! (Entran Roque y Juan.)

TÍO BRIJ ¡Bruto, que eso no es pa ahora!

D. CRIST. Pero...

RAF. (A don Cristóbal.) ¿Con qué derecho puede nadie separarlos? (A Manuel.) Tú has olvidao quién soy yo. A esa mujer la quiero como á una hermana cariñosa y buena.

VIRG. (A Manuel.) ¿Lo ves?

RAF. ¿Cómo has podido creer que yo iba á venir por odios?

MAN. Señorito. .

RAF. Cásate con ella, quiérela mucho, y cuando busques un amigo llama en mi puerta.

VIRG. ¡Míralo á la cara y créelo, créelo! Si no lo creyeras... no meresías que te quisiera yo tanto.

MAN. Los selos me han segao: perdóneme usté. Y ahora dele usté el abraso en la cara de esos mormuraore; ¡pero mu fuerte!

RAF. Y á tí también. (Les abraza.)

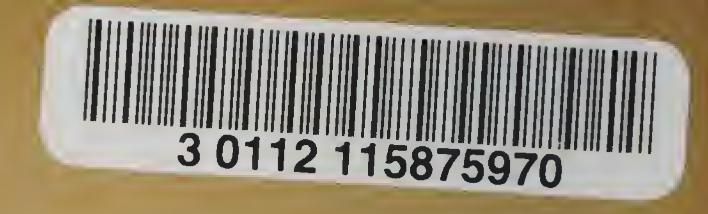
JUAN (A Roque.) ¿Digo, eh? ¡Si nos matamo!

ROQ. ¡Bonito papé hase er muerto!

VIRG. ¿Ves, Manué? Ar fin y ar cabo
yegó la felisiá.

MAN. Con tu queré y mi navaja
á naide le envidio na.

FIN


3 0112 115875970